

1. ENTRADA

Nos has llamado al desierto, Señor de la libertad, y está el corazón abierto a la luz de tu verdad. Subimos con esperanza la escalada cuaresmal, el pueblo de Dios avanza hasta la cumbre pascual.

Señor, te reconocemos y tu Palabra escuchamos, tus caminos seguiremos y tu Ley de amor cantamos.

2. PERDÓN

Señor, ten misericordia de nosotros.
Porque hemos pecado contra ti
Muéstranos, Señor, tu misericordia.
Y danos tu salvación

3. SALMO

Que tu misericordia Señor venga sobre nosotros como lo esperamos de ti.

4. ANTES DEL EVANGELIO

Habla, Señor, que tu hijo escucha.
Habla, Señor, te quiero escuchar.
Habla, Señor, danos tu mensaje
Habla, Señor, danos tu verdad.

5. OFERTORIO

Este pan y vino Señor se transformaran en tu cuerpo y sangre, Señor, en nuestro manjar

Gracias al sol y al labrador, en el altar florecen hoy, Las espigas, los racimos, que presentamos a Dios

6. SANTO

Santu, Santu, Santua, Diran guztien Jainko Jauna. Zeru lurak beterik dauzka zure diztirak. Hosanna zeru goienetan Bedeinkatua Jaunaren izenean dato-rrera. Hosanna zeru goienetan

7. ACLAMACIÓN

Proclamemos el misterio de la fe
Sálvanos, Salvador del mundo,
que nos has liberado por tu cruz
y resurrección

8. PAZ

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo. **Ten piedad de nosotros.**
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo. **Danos la paz.**

9. COMUNIÓN

Cerca de ti, Señor, quiero morar,
tu grande y tierno amor quiero gozar.
Llena mi pobre ser, limpia mi corazón
hazme tu rostro ver en la aflicción (Bis)

Mi pobre corazón inquieto está
por esta vida voy buscando paz.
Más sólo Tú, Señor, la paz me puedes dar
cerca de Ti, Señor, yo quiero estar (Bis)

Yo creo en Ti, Señor, yo creo en Ti;
Dios vivo en el altar, presente en mí.
Si, ciegos al mirar, mis ojos no te ven,
yo creo en Ti Señor, sostén mi fe (Bis)

Sinisten dut Jauna, sinisten dut
Bihotz barreanean gurderik zaitut
Nahi gabeen ere hauxe esango dizut
Sinisten dut, Jauna, sinisten dut (bis)

10. DESPEDIDA

El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación (bis).

Tú me guías por sendas de justicia,
me enseñas la verdad. Tú me das el
valor para la lucha, sin miedo avanza-
ré.

Segundo domingo de Cuaresma Garizumako bigarren igandea

«Este es mi Hijo, el amado, en quien me com-
plazco, Escuchadlo»



«Hauxe da nire Seme maitea, hau dut atsegin.
Entzuoizue».

Otra forma de estar unidos:

 www.santamariadeolarizu.org

 [santamariadeolarizu](https://www.instagram.com/santamariadeolarizu)

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán: «Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra». Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

Palabra de Dios.

Querido hermano: Toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios. Él nos salvó y nos llamó con una vocación santa, no por nuestras obras, sino según su designio y según la gracia que nos dio en Cristo Jesús desde antes de los siglos, la cual se ha manifestado ahora por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que destruyó la muerte e hizo brillar la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio. Palabra de Dios.

El Evangelio de hoy / Gaurko Ebangelioa

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco, Escuchadlo». Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis». Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos». Palabra del Señor

Oración de los Fieles

Oremos a Jesús nuestro Señor, nuestra verdadera luz. A cada petición respondemos: **Señor, que tu luz brille sobre nosotros.**

1. Por la Iglesia. Para que, como Abraham, nos fiemos de las promesas de Dios y vivamos nuestra fe como respuesta fiel a su llamada. **Roguemos al Señor.**
2. Por los responsables del gobierno, para que trabajen con seriedad y responsabilidad para solucionar la crisis que afecta, principalmente, a quien más lo necesita. **Roguemos al Señor.**
3. Por quienes más sufren la violencia, el miedo, el terrorismo, para que sientan en nosotros el respeto y el cariño. **Roguemos al Señor.**
4. Para que frente a la cultura basada en el éxito inmediato y en la satisfacción consumista que vivimos, nos comprometamos a un estilo de vida responsable. **Roguemos al Señor.**
5. Para que se haga realidad la sinodalidad que las mujeres cristianas ejercen desde las primeras comunidades, y la iglesia abra sus estructuras y organismos de poder y decisión a un modelo más evangélico **Roguemos al Señor.**
6. Para que, buscando espacios de silencio y paz, descubriendo nuestras debilidades, abramos nuestra vida al Señor y se haga realidad el grito de Dios referido a Jesús: ¡Escuchadle! **Roguemos al Señor.**

Avisos: Oharrak